

22 DE AGOSTO: DIA DEL COMBATIENTE HEROICO

Página 2

EL COMBATIENTE



ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

Por la revolución obrera, latinoamericana y socialista

Año VI No. 86

Viernes 17 de Agosto de 1973

\$ 2.00

Página 3 y 4

VILLA CARMELA contra el
“Pacto Social”

¡ TODOS A PLAZA CONGRESO !

A UN AÑO DE LA MASACRE DE TRELEW AUN NO SE HA DADO UN PASO SIGNIFICATIVO -A NIVEL OFICIAL- PARA CASTIGAR A LOS ASESINOS RESPONSABLES DE LA MISMA.

EL PUEBLO ENTERO LO RECLAMA. EL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES Y EL EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO SE HACEN ECO DE ESE SENTIR POPULAR Y ADHIEREN A LA CONVOCATORIA DE LOS FAMILIARES DE LOS PATRIOTAS ASESINADOS.

1. Declarar el 22 de agosto Dia Nacional de los Patriotas de Trelew.
2. Cambiar el nombre de la ciudad de Trelew por el de "Héroes de Trelew".
3. Erigir un monumento en la ciudad de Trelew.
4. Exigir una Comisión Investigadora surgida de la Cámara de Diputados de la Nación para el total esclarecimiento de los hechos de Trelew.
5. Convocar a un acto central a realizarse el 22 de agosto de 1973 y promover actos en cada ciudad que sea depositaria de uno de los caídos.

22/8/72 - 22/5/73

Clarisa Lea Place
Susana Lesgart
María A. Sabelli
Ana M. V. de Santucho
Carlos A. Astudillo
Rubén P. Bonet
Eduardo A. Capello
Mario E. Delfino

Carlos A. Del Rey
Alfredo E. Kohan
José R. Mena
Miguel A. Polti
Mariario Pujadas
Humberto S. Suárez
Humberto A. Toschi
Jorge A. Ulla

¡GLORIA A LOS HEROES DE TRELEW!

¡NO HAY OLVIDO NI PERDON PARA SUS ASESINOS!

PORQUE NOS SEPARAMOS DE LA IV INTERNACIONAL

Páginas
E, 7 y 8

22 de agosto: Día del combatiente heroico

MARIO ROBERTO SANTUCHO

Varias ocupaciones de fábricas y huelgas obreras en todo el país, principalmente en el Gran Buenos Aires; combativas movilizaciones de pueblos enteros en Villa Carmela y Los Ratos en Tucumán; energéticas luchas del campesinado por la tierra como las de Aminga, Dpto. La Costa, provincia de La Rioja; numerosas acciones guerrilleras entre las que se destaca el ajusticiamiento del torturador Tamagnini en Tucumán, son todas expresiones de la continuidad de la lucha del pueblo argentino, que se desenvuelve con vigor renovado, con amplitud creciente y con objetivos reivindicativos y políticos cada vez más definidos y profundos. Por ejemplo, en Villa Carmela, población rural de alrededor de mil habitantes, ubicada a pocos kilómetros de la ciudad de Tucumán, una Asamblea del pueblo resolvió entre otras cosas calificar de "pequeño triunfo" la respuesta oficial al petitorio y dijeron que la asamblea vecinal dispuso también "repudiar la intimidación policial". Destacaron que los logros fueron "alcanzados por medio de la lucha y no por la sensibilidad del gobierno". En la concentración —agregaron— se acordó también continuar organizándose para propiciar la concreción de la "patria socialista". Manifestaron que la única comisión reconocida es la movilizadora "a la que se someterán todas las entidades de la localidad". Se resolvió además denominar a la escultura "Héroes de Trelew".

Todas estas luchas de la clase

obrera y el pueblo han sido en general silenciadas por la prensa burguesa que colabora de esa manera con el gobierno y se esfuerza por centrar la atención del pueblo en el proceso electoral, por crear expectativas en las candidaturas.

Pero todas estas movilizaciones son verdadera expresión de las profundas aspiraciones de campesinos revolucionarios de nuestro pueblo, de su decisión de lucha, de su convencimiento de que es necesario continuar combatiendo más energéticamente aún para enfrentar y derrotar a los enemigos del pueblo argentino, a los enemigos abiertos y a los enemigos embozados. La semana pasada en San Francisco los trabajadores coparon dos armerías y obtuvieron algunas armas; esta semana en Los Ratos, jóvenes combativos empuñaban machetes y revólveres, y en Villa Carmela el pueblo desarmó a dos policías ferroviarios devolviéndoles las armas pero expropiándoles las balas "para la causa del pueblo". No son sólo las elecciones la forma de expresión, la forma de expresión popular, por el contrario ellas se dan generalmente de manera tal, que la verdadera voluntad popular es deformada, distorsionada. Más fielmente que en las elecciones el pueblo expresa su voluntad mediante la lucha, voluntad que no acepta los llamados a la tregua, a la conciliación nacional, a la unidad entre explotadores y explotados que la burguesía propone para que los obreros y todo el

pueblo trabajador se sacrifiquen aún más y capitalistas y burócratas puedan gozar, despilfarrar el producto del trabajo de las masas, darse la gran vida y continuar acumulando riquezas y fuerzas para mejor explotar y oprimir al pueblo, para mantener eternamente el sistema capitalista de explotación del hombre por el hombre, cuyos privilegios disfrutan.

LOS PREPARATIVOS ELECTORALES

La burguesía ya su candidatos: Manrique-Raimonda, Perón-Isabel y Balbín-De la Rúa, ninguno de los cuales ofrece posibilidades de una política revolucionaria, ni siquiera progresista, que satisfaga aunque sea parcialmente las manifiestas aspiraciones de cambio de nuestro pueblo. Por el contrario, el objetivo que persiguen las clases dominante, como sostuvimos en nuestro artículo de la semana pasada, es intentar convertir las elecciones en punto de apoyo para legalizar la represión, para avalar la línea represiva adoptada por el peronismo burgués en conjunto con los mandos militares, con el asentimiento de los grandes empresarios y el resto de los partidos burgueses. Cualquiera de estos candidatos, tanto Manrique como Perón y Balbín, proponen una política muy similar de "reconstrucción nacional" una política dirigida a detener por todos los medios la revolución que nuestro pueblo impulsa, y crear bases de recuperación del capitalismo, de fortalecimiento del sistema de dominación imperialista que sufre nuestra patria y nuestro pueblo. Naturalmente que estos políticos hablan de revolución, de libertad, de independencia nacional, de justicia social, porque saben que de otra manera no obtendrían votos, no lograrían engañar a nadie. Pero esas son sólo falsas promesas, demagogia. La verdad es que todos ellos no se proponen hacer una revolución, sino que intentan e intentarán evitarla, desbaratarla. No se proponen terminar con la explotación del hombre por el hombre, sino prolongar su vigencia. No se proponen independizar el país de la garra imperialista, sino llegar a acuerdos con él, respetar la estructura dependiente, la dominación yanqui y europea, y cuando mucho lograr mejores condiciones en algunos negocios.

Aún en este terreno, que es el más favorable para el enemigo, la maniobra de la burguesía amenaza verse dificultada por la posible presentación de una candida-

tura auténticamente representativa: la de Tosco-Jaime, que ha comenzado a agitarse en estos días. Aún cuando ésta es sólo una posibilidad, ya despertó entusiasmo en amplios sectores de nuestro pueblo. No puede ser de otra manera, porque tanto Agustín Tosco como Armando Jaime han estado a la cabeza de las luchas antidecisorias y han sufrido persecuciones y encarcelamientos.

RAWSON Y TRELEW

La próxima semana nuestro pueblo recuerda y conmemora el bárbaro fusilamiento de 16 de sus mejores hijos en la base aeronaval de Trelew, asesinato que marcó eternamente a las FF.AA. opresores como verdugos de patriotas, con el estigma infamante de criminales de guerra.

El 15 de Agosto después de arduos y complicados preparativos que llevaron varios meses, 116 guerrilleros, miembros de las organizaciones armadas, Montoneros, FAR y ERP, lograron copar desde adentro la cárcel de Rawson para intentar una fuga masiva cuya dificultad principal residía en las largas distancias a recorrer hasta lugar seguro. El enemigo nos tenía recluidos en medio de grandes medidas de seguridad. Aparte del personal del penal, de la Gendarmería, la policía provincial y federal y de la Base Aeronaval cercana, el ejército estableció una unidad especial antiguerrillera de 60 hombres, a tres cuadras del penal, cuya misión consistía en recorrer permanentemente la zona, detectar y reprimir cualquier intento de fuga y fundamentalmente, actuar contra cualquier intento de toma del penal. Se controlaban también las rutas, el mar y los aeropuertos.

Pero la decisión de lucha de los combatientes, el sentido de la responsabilidad revolucionaria, el ansia de volver al servicio "activo", al servicio del pueblo argentino, de su justa causa revolucionaria, fue más fuerte que todas las previsiones de la Dictadura. Un comité de fuga integrado por compañeros de FAR, Montoneros y ERP fue formado dentro de la cárcel y se encargó de centralizar y organizar el esfuerzo y las ideas colectivas. Pronto se encontró el camino, vía el aeropuerto comercial y se planificó en todos sus detalles la operación. Conociendo la brutalidad dictatorial, se cuidó disponer que en caso de fracaso total o parcial en cualquiera de los pasos de la operación todos debíamos hacernos

continúa en página 11



ARMANDO JAIME, estuvo al frente de la lucha contra la dictadura lo que le valió, al igual que a Tosco, el honor de ser encarcelado por la misma.

VILLA CARMELA

Ejemplo de organización popular



En la ciudad de Tucumán con la colaboración estudiantil, la población de Villa Carmela prosiguió la movilización.

La prensa de casi todo el país, especialmente la de Capital Federal, ha tratado de mantener desinformada a la población de un nuevo levantamiento popular.

Como ya lo previera nuestro Partido, y con mayor prontitud de lo que era dado suponer, han comenzado a producirse en la población rebeliones populares en procura de satisfacer sus necesidades más inmediatas. A los pocos días de los sucesos de San Francisco en Córdoba, los pobladores de Villa Carmela en Tucumán, se han convertido prácticamente en dueños de su localidad.

Desde hace ocho meses, los habitantes de Villa Carmela, venían solicitando la satisfacción de algunas mejoras para sus condiciones de vida, sin que esta solicitud obtuviera eco alguno por parte de las autoridades. Este panorama se agravó cuando la empresa de ferrocarril decidió levantar las paradas que tenía en la zona.

El domingo 5 de agosto a las 11.15 detuvieron el tren del ferrocarril Gral. Belgrano con dormientes y rieles puestos sobre la vía, y se apoderaron del coche motor, interrumpiendo de esta manera, todo el tránsito ferroviario

por la zona, incluidos los trenes provenientes de Bolivia con destino a Retiro.

En pro de sus reivindicaciones, y dando muestras de un gran espíritu combativo, que evidencia una vez más la voluntad de las masas de no aceptar ninguna tregua con las clases dominantes, el pueblo de Villa Carmela, al grito de "Obreros: luchar, vencer y al poder", cierra las entradas de la Villa formando barricadas con los elementos que encuentra a mano, vuelca carros helvéticos, incendia un ómnibus de la empresa Tafí Viejo, desarma a la policía ferroviaria, y emplazan a las autoridades en términos de horas, anunciando que mantendrá la ocupación de las unidades ferroviarias, paralizará los servicios de ferrocarril y proseguirá reteniendo dos ómnibus de la línea 6 con los que se dirigen a la ciudad de Tucumán el día lunes.

En esta ciudad, y contando ya con el apoyo de los estudiantes, paralizan el tránsito céntrico por medio de barricadas y rotura de botellas vacías, vuelcan un automóvil Torino de la policía provincial, rompiéndole los vidrios y el aparato transmisor, y mientras una delegación de vecinos se entrevista con el presidente del cuerpo legislativo Dr. Dardo Molina; el diputado Lazarte del FREJULI, trata de calmar a los manifestantes. Estos responden con el estribillo "palabras, nada más que palabras".

La presión popular y la amenaza

de quebrar el diálogo debido al pedido de protección policial hecho desde la legislatura, obligan al gobernador de la provincia a acceder a medidas a algunos de los reclamos.

Se implantan las paradas de ferrocarril; se extiende el recorrido de la línea 6 con boleto de \$100 y otras medidas, que el pueblo de Villa Carmela, reunido en Asamblea Popular, calificó de "pequeño triunfo". Se destacó que este fue alcanzado por medio de la lucha del pueblo y no por la sensibilidad del gobierno, que fue evidente la actitud intimidatoria de la policía, y que la organización seguirá consolidándose hasta alcanzar la construcción de la Patria Socialista.

Esta Asamblea, además de otorgar el nombre de "Héroes de Trelew" a la estación ferroviaria, decidió reconocer sólamente a la Comisión Movilizadora, a la cual deben someterse todas las entidades de la localidad, dando así una magnífica lección sobre el poder de organización que poseen los trabajadores y el pueblo.

Los pobladores, con los puños cerrados y en alto, movilizándose y confiando en sus propias fuerzas, es el ejemplo que debemos seguir para proseguir de esta forma la lucha contra la burguesía y el imperialismo, y construir, como dicen los habitantes de Villa Carmela, la Patria Socialista, sin explotados ni explotadores.

Con el ejemplo de San Francisco y Villa Carmela:

**¡Por un gobierno revolucionario
obrero y popular!**



Con los puños en alto, hombres y mujeres reafirmaron su decisión de luchar por sus derechos, por sobre las treguas y los pactos.

INDUSTRIA AZUCARERA

Después de 1949: Burocratización

Ya vimos cómo la dirección de FOTIA fue llevada al enfrentamiento con la patronal y el gobierno peronista por la presión de las bases y de algunas direcciones sindicales clasistas. Por ello, ante la intervención decretada para FOTIA por el Ministerio de Trabajo, estos mismos dirigentes se prestan a la maniobra de la intervención, entregan a la central obrera azucarera sin lucha e incluso aceptan ser designados interventores, previa liquidación y expulsión sindical y política de los dirigentes más combativos. Este es el caso de José Manuel Faciano, del Sindicato de Obreros del Surco de "Los Molles" representante conspicuo del sindicalismo "amarillo" que aún hoy presta inestimables servicios a los patronos cañeros y azucareros.

Con la marginación de los verdaderos dirigentes, en la FOTIA só-

lo se atendían los problemas puramente administrativos y si bien es cierto los obreros podían elegir sus propias direcciones sindicales, (con excepción de los expulsados y señalados públicamente por el propio Perón) si los sindicatos necesitaban el apoyo y ayuda de la Federación, debían sus direcciones estar de acuerdo y recibir la aprobación de la intervención y de la burocracia nacional de Espejo, Vuletich y otros precursores de Vandor y Alonso.

A partir de 1952, esta situación se complica aún más pues se dictó un nuevo estatuto para la Federación que le quita su carácter federativo y la convierte en asociación de trabajadores sin siquiera la calidad de organización de primer grado. En la discusión de convenios, cuando se hace, no se le presta ninguna atención a los

aspectos sociales de los mismos (vivienda, salud, etc.). Por lo general, los aumentos que experimentan los salarios obreros, son resueltos por la burocracia o los organismos oficiales de trabajo y de tal manera la organización sindical pierde toda importancia ante los ojos de las masas obreras y los métodos de lucha pasan a ser un recuerdo de los obreros más antiguos.

Cuando la Revolución Libertadora va al asalto de los sindicatos obreros, las masas permanecen indiferentes, pues no los sienten a éstos como propios. Para mejorar los dirigentes amarillos como Faciano y otros, vuelven a prestarse para terminar de destruir a las organizaciones obreras a través del saqueo sistemático de bienes y fondos, en la que casi no se llevaron ventaja las intervenciones peronistas con las intervenciones "gorilas" de Patrón Laplacette.

COMIENZA LA RECUPERACION

Pero lógicamente, ante los latigazos de la miseria y el hambre a

QUINTA NOTA

que las someten la política de la Libertadora, las masas obreras tucumanas y especialmente el proletariado azucarero, dejan asomar su rebeldía y espíritu de lucha. En efecto en 1957, siendo Ministro de Trabajo Nacional Cerruti Costa, que juega un papel positivo en este aspecto, se normaliza la FOTIA, resultando elegido Secretario General Benito Romano, integrando además el C.D. Raúl Zelarrayán, de Santa Lucía, Samuel Villalba de Concepción y Miguel Lazarte de San Pablo.

Bajo esta conducción se rehace la economía de la Federación y se comienza a luchar de nuevo por los convenios; con los obreros azucareros del norte se crea el FUNTA (Frente Unido del Norte de Trabajadores Azucareros) que resulta el organismo apropiado para movilizar a las masas azucareras para cimentar con la lucha las reivindi-

continúa en la página siguiente

Las reivindicaciones de Villa Carmela



La población de Villa Carmela formó barricadas en el camino del Perú, en reclamo de sus postergados derechos.

Por medio de volantes, los vecinos de Villa Carmela hicieron conocer los puntos a los que reclamaban pronta solución, ellos eran:

- 1) Que el ferrocarril establezca paradas para permitir el traslado de los trabajadores a la ciudad de Tucumán o a Tafí Viejo.
- 2) Arreglo de las condiciones deplorables en que se encuentra el edificio escolar o habilitación del que se encuentra en construcción.
- 3) Prolongación del recorrido de la línea de ómnibus 6 hasta la Villa, con boleto de \$80.
- 4) Rebaja de las tarifas de la empresa de transporte Tafí Viejo.
- 5) Distribución de leche para todos los niños de la zona.
- 6) Remedios, enfermera y médico permanentes para una correcta atención del dispensario.
- 7) Entrega de una ambulancia para cubrir servicios en la zona.
- 8) Entrega de lotes para los más necesitados.
- 9) Habilitación de un caño de agua pública para los que viven a orilla de la vía.

A todos estos puntos que exigen sean resueltos urgentemente, suman el pedido de remoción de la Comisión del Centro Comunal y su reemplazo por otra Comisión emanada de la voluntad popular.

caciones y conquistas económicas y sociales que comienzan también a recuperarse en este periodo. El FUNTA siguió funcionando hasta 1966 virtualmente.

Pero como hemos dicho, este periodo estuvo signado por las luchas y movilizaciones permanentes de las bases obreras y por la represión consiguiente de la revolución libertadora primero y del gobierno Frondizi-Gelsi después. Precisamente en 1958 la policía de Gelsi mata de u. tiro al activista Manuel de Reyes Olea, en el propio local de la FOTIA. Por otra parte, y co-

ciones exigidos por sus bases.

El gobierno de Frondizi, elegido en 1958 con los votos de las masas peronistas, merced al pacto de este personaje con Perón, ante el peligro del surgimiento de direcciones clasistas y combativas logra, a través de la Ley de Asociaciones Profesionales la burocratización y corrupción de las direcciones obreras que de allí en adelante se encargan de llevar a una vía muerta todas las luchas del proletariado, seducidas por los incalculables fondos que manejan a su antojo y beneficio provenientes de cotizaciones sindicales y mutuales compul-

sivo Pasallo, del Ing. Los Ratos representante de las 62 organizaciones, es decir lo más representativo de la burocracia sindical. La secretaria Pasallo (1961-62) se caracteriza por la incapacidad más absoluta y por haber provocado la virtual paralización de las luchas obreras y la más absoluta desorganización de la FOTIA. Realmente según lo expresan los propios obreros y dirigentes clasistas y combativos de la FOTIA, este periodo se puede sin ningún esfuerzo pasar por alto y sólo merece recordarse para señalar que es producto de la burocratización sindical y el antecedente más notorio del periodo

de la primera manifestación de esa nueva forma de lucha que con sus perfiles heroicos impacta a las masas obreras, pero en este caso se produce totalmente desligada de la clase obrera, apoyada fundamentalmente en sectores pequeño burgueses de Tucumán y Santiago del Estero, que sin ninguna preparación política, física, ni técnica produce la guerrilla de los Uturuncos que se desmorona ante la sola presencia de la policía.

No obstante ese primer traspie, muchos grupos juveniles, surgidos algunos de la izquierda, otros del peronismo, comienzan a plantearse cada vez más claramente, la estrategia de lucha armada. Las figuras ya legendarias del Ché, Fidel Castro, Camilo Cienfuegos y otros impactan a estos jóvenes, que comienzan a balbucear el abecedario de la revolución. La mayoría de estos grupos, por partir desde una perspectiva exclusivamente teórica, caen en desviaciones que los esterilizan: en unos es el militarismo y en otros el teoricismo y el populismo, cuando no estas distintas formas combinadas las que llevaron al fracaso las distintas tentativas. Lo cierto es que en ningún caso estas inquietudes lograron mobilizar e impulsar a las masas obreras, sencillamente porque no intentaron ligarse a sus propias luchas y pretendían lograr el apoyo de las masas a través de invocaciones más o menos romanticas cuando no de su sola manifestación de fe peronista. De tal modo, no pudieron convertirse en la vanguardia revolucionaria que las masas necesitaban y en forma separada esta vanguardia y las masas obreras buscaban a tientas el camino que podía conducirlas al triunfo.

Es que una dirección, sólo lo será si nace en íntimo contacto con las masas y con sus luchas y reivindicaciones, si es capaz de levantar bien alto, como propias las banderas de lucha de las masas y si logra hacer que las mismas agoten su propia experiencia llevando al máximo las tensiones y contradicciones con el régimen.

Pero a pesar de todo este proceso de frustraciones y desencuentros el proceso ha echado a andar y el régimen ya está incubando en su seno esa dirección revolucionaria, que precisamente en ese momento está haciendo sus primeras experiencias y superando sus limitaciones y va al encuentro de las masas y de la realidad para elaborar en la práctica sus primeras teorías revolucionarias. Pero esto ya es material para otro capítulo y a él nos remitimos.

PROXIMA NOTA:
SURGIMIENTO DE LA DIRECCION REVOLUCIONARIA.



La situación de miseria del pueblo tucumano lo lleva a ponerse en primera fila en las luchas del proletariado y el pueblo argentino.

mo producto de esta alza que ya comienza a darse, algunas direcciones sindicales combativas comienzan a surgir en diversos sindicatos que impulsan estas luchas.

Benito Romano es reelegido para el periodo 1959-60, que se desarrolla dentro de las mismas características del anterior, es decir, a través de la recuperación lenta de las organizaciones sindicales, que comienzan a pasar de manos de los dirigentes "amarillos" a direcciones que, al menos, son sensibles a los planteos y reivindica-

sivas. De tal manera la burocracia obrera vuelve a traicionar las profundas ansias de la clase que hasta ese momento habían venido representando en el periodo de la llamada resistencia peronista que jaqueó en forma persistente a la Libertadora y los primeros meses del gobierno frondicista.

En la FOTIA también se reflejó el proceso de burocratización a través de la aparición de una dirección primordialmente claudicante y "amarilla", cuyos personajes más notorios son: nuestro viejo conocido José M. Faciano y J. Se-

más reciente, por su inoperancia y por su complicidad con la patronal y el régimen.

APARICION DE LA GUERRILLA

Ante la defeción y traición de la burocracia, los elementos más radicalizados del peronismo, acicateados por el ejemplo de la revolución cubana cuya lucha y reciente triunfo habían venido siguiendo con profundo interés, se lanzan a la guerrilla. Y es precisamente en Tucumán donde apare-

En su reunión de julio, el Comité Ejecutivo del Partido Revolucionario de los Trabajadores, votó, ad-referendum de nuestro VI Congreso, la resolución de separarse de la IV Internacional.

Para la mejor comprensión por parte de los compañeros lectores sobre esta importante decisión, queremos reunir en esta nota los principales antecedentes de la misma.

El V Congreso de nuestra organización votó, entre otras resoluciones, el mantenimiento de la adhesión a la IV Internacional, contra el cual se habían pronunciado varios Congresistas. Posteriormente, para una mejor comprensión del sentido de este voto, el Comité Central encargó al compañero Miguel que resumiera en una minuta los puntos de vista sostenidos por la mayoría en el debate del Congreso, incluyéndose la misma en el folleto de divulgación de sus resoluciones.

Tomamos de esa minuta algunos párrafos centrales:

"Nuestro punto de vista es que desde la experiencia leninista de la Tercera Internacional, quedó más claro que nunca la necesidad de un Partido Revolucionario Internacional que centralizara mundialmente la lucha contra el capitalismo y el imperialismo, necesidad dada a día más apremiante por las características de la época en que vivimos, con el capitalismo férreamente centralizado bajo la égida del imperialismo yanqui, la lucha revolucionaria desenvolviéndose en algunos teatros con contenido y forma internacional (sudeste asiático) y la notoria interfluencia de los distintos procesos revolucionarios, anticapitalistas y antiimperialistas que se desarrollan en cada país, en cada región y en cada continente".

"El movimiento trotskista, es necesario aclararlo, agrupa a sectores heterogéneos. Desde aventureros contrarrevolucionarios que se sirven de su bandera prostituyéndola hasta consecuentes revolucionarios".

"... es necesario tener claro que, efectivamente, la IV Internacional tiene enormes limitaciones y una tradición escasamente reivindicable."

"Podemos resumirla diciendo que la histórica tarea de mantener vivo el internacionalismo leninista, de conservar y desarrollar la teoría y la práctica de la revolución permanente, hubo de ser asumida en las condiciones de predominio absoluto del stalinismo, por pequeños círculos de intelectuales revolucionarios cuya marginación real de la vanguardia proletaria y de las masas -pese a importantes esfuerzos por penetrar en ellas- impidió su proletarización y otorgó un carácter pequeño burgués al movimiento trotskista. Esta realidad determinó que el aporte de la IV Internacional al movimiento revolucionario mundial se limitara al nada despreciable de cus-

POR QUE NOS SPLITAMOS LA CUARTA II

todio de aspectos esenciales del marxismo-leninismo abandonados y pisoteados por el stalinismo, y lejos de jugar un rol práctico revolucionario de importancia, cayera en numerosas oportunidades en puntos de vista reformistas, ultralquierdistas e incluso, sirviera de refugio a toda clase de aventureros contrarrevolucionarios, consecuencia y, a su vez, causa de la marginación de que hablábamos".

"Más, el proceso de renovación y desarrollo a que nos referimos, que demuestra suma pujanza, implica necesariamente una transformación de la Internacional y de sus partidos en una dirección proletaria. Implica un cambio radical en su composición social, el abandono progresivo de las características pequeño burguesas todavía dominantes, una participación plena y protagonista en distintas revoluciones nacionales. EL FUTURO DEL MOVIMIENTO TROTSKISTA DEPENDE DE LA CAPACIDAD DE LA INTERNACIONAL, DE SUS PARTIDOS NACIONALES, PARA ASIMILAR ESTA TRANSFORMACION, REALIZARLA CONCIENTE Y ORDENADAMENTE."

Corresponde ahora analizar si la Internacional y sus partidos han sido capaces de asimilar y desarrollar esta transformación. Pero antes nos remitiremos brevemente a los antecedentes de la Internacional.

EL SURGIMIENTO DE LA IV INTERNACIONAL

Después de su expulsión de la Unión Soviética en 1929, León Trotsky comenzó a dar forma internacional a la oposición que venía desarrollando contra el stalinismo.

A esta tarea desarrollada por el gran luchador revolucionario, corresponde atribuirle el mérito de haber mantenido vivas las banderas leninistas del internacionalismo revolucionario y de la democracia proletaria, de haber desarrollado una crítica consecuente y generalmente acertada de los graves errores del stalinismo que contribuyeron a la frustración de la Revolución en Europa

y de haber tratado tesoramente de construir una nueva vanguardia proletaria. Pero también cabe señalar en ella un error capital; que contribuye decisivamente a la frustración de ese proyecto de desarrollar una nueva vanguardia revolucionaria a escala mundial.

León Trotsky, aferrado a las tradiciones revolucionarias del marxismo en Europa, no advirtió todo el profundo sentido de la definición de Lenin, acerca de que "la cadena imperialista se rompe por su estabón más débil" y no sacó todas las consecuencias de su propia teoría de la Revolución Permanente. No comprendió, en suma, que el eje de la revolución mundial se había desplazado a los países coloniales y dependientes.

No comprendió que, mientras en Europa la Revolución se estancaba y retrocedía, en Asia, en cambio, continuaba en vigoroso ascenso, dirigida por partidos y hombres que, a pesar de militar formalmente en la III Internacional stalinista, supieron mantener viva la teoría y la práctica del marxismo-leninismo, construir sólidas organizaciones proletarias de vanguardia, y ponerse a la cabeza de las masas oprimidas de sus países y conducirlas finalmente a la victoria sobre el capitalismo imperialista.

Sus discípulos chinos, por ejemplo, llamaron varias veces su atención sobre la correcta dirección de la guerra revolucionaria por Mao-Tse-Tung, apoyada sobre las masas campesinas oprimidas. Pero Trotsky lo esperaba todo de los obreros urbanos y desconfiaba de los ejércitos campesinos dirigidos por el Partido Comunista Chino.

En Vietnam, existió un partido trotskista, relativamente fuerte y prestigioso entre las masas, que en 1936 concursó a elecciones en Frente Único con el Partido Comunista Indochino. Sin embargo, poco después se produce la ruptura y los trotskistas vietnamitas llegaron a enfrentarse abiertamente con el Partido de Ho-Chi-Minh justamente cuando éste comienza a desarrollar la guerrilla.

Trotsky apenas prestó atención a estos importantes hechos, mientras dedicaba un tiempo desmedido a las pequeñas disputas y problemas de sus partidarios europeos, especialmente franceses.

"Los grupos minúsculos que no

pueden ligarse a ningún movimiento de masas no tardan en ser presa de la frustración. No importa cuánta inteligencia y vigor puedan poseer, si no encuentran aplicación práctica para una y otra cosa están condenados a malgastar su fuerza en disputas escolásticas e intensas animosidades personales que desembocan en interminables escisiones y anatemas mutuos. Una cierta dosis de tales riñas entre sectas ha caracterizado, por supuesto, el progreso de todo movimiento revolucionario. Pero lo que distingue al movimiento vital de la secta árida es que el primero encuentra a tiempo, y la segunda no, la saludable transición de las disputas y las escisiones a la auténtica acción política de masas".

"Las disensiones similares a ésta, en las que prácticamente es imposible separar lo personal de lo político, vinieron a ser una dolencia crónica de la mayoría, si no de la totalidad de los grupos trotskistas; el ejemplo francés fue infeccioso porque, aparte de otras razones, París era ahora el centro del trotskismo internacional. Las personalidades, por regla general, tenían tan poco peso, los motivos de disensión eran tan insignificantes y las disputas tan tediosas, que ni siquiera la participación de Trotsky les confieren suficiente importancia para que merezcan un lugar en su biografía". *

El principal biógrafo de Trotsky refleja así, con toda precisión, las características del trotskismo en la época de su surgimiento y que constituiría en él un mal endémico. Lo que le falta precisar a Deutscher, aunque se desprende claramente de sus palabras, es la raíz de clase de estas características. Ellas constituyen una manifestación clarísima del individualismo pequeño - burgués, propio de los intelectuales revolucionarios no proletarizados por el desarrollo del partido. Por esta razón encontramos, como señala acertadamente Deutscher, tales características en los comienzos de todo movimiento revolucionario, cuando los intelectuales constituyen la mayoría o la totalidad de la militancia.

Pero cuando la vanguardia obrera penetra en sus filas, imprimiéndole su sello de clase, la organización y sus componentes no obreros se proletarizan y se produce la

* Isaac Deutscher "El Profeta Desterrado", páginas 65/66.

SEPARAMOS DE INTERNACIONAL

"saludable transición a la acción política de masas".

El trotskismo no pudo concretar tal transición por las razones antes apuntadas. Mientras Trotsky concentraba sus esfuerzos en Europa y "tales fruslerías devoraban gran parte de su tiempo y de sus nervios", en China, en Vietnam, en Co-

cina a París, el 3 de septiembre de 1938. Estuvieron presentes 21 delegados que decían representar a las organizaciones de 11 países.

"Naville rindió el 'informe sobre los progresos realizados' que debían justificar la decisión de los organizadores en el sentido de proclamar la fundación de la Cuarta



rea, las masas se batían firmemente contra el imperialismo, forjando en la guerra sus organizaciones proletarias. ¡Cuánto más útil hubiera sido allí el aporte de Trotsky, su invaluable experiencia, atesorada en años de militancia revolucionaria, templada en la Revolución de Octubre y la Guerra Civil!

Así, agobiado por el triple peso del retroceso de las masas en Europa, la persecución stalinista y sus propios errores, el trotskismo siguió desarrollándose al margen de la práctica real de la lucha de clases.

Y en esas circunstancias surge, precisamente, la IV Internacional, fundada en 1938. Dejemos hablar otra vez a Deutscher:

"Durante todo el verano de 1938 Trotsky se mantuvo ocupado en la preparación del "Proyecto de Programa" y de las resoluciones para el "Congreso Constituyente" de la Internacional. En realidad este fue sólo una pequeña conferencia de trotskistas celebrada en la casa de Alfred Rosmer en Perigny, una aldea cer-

Internacional. Sin proponérselo, sin embargo, Naville reveló que la Internacional era poco más que una ficción: ninguno de sus llamados Ejecutivos y Buros Internacionales había sido capaz de trabajar durante los últimos años. Las "secciones" de la Internacional contaban con unas cuantas docenas o, a lo sumo, unos cuantos centenares de miembros cada una". **

Mientras vivió Trotsky, la IV logró mantener cierta unidad de acción. Después de su asesinato, el 20 de agosto de 1940, las disputas y escisiones se hicieron interminables y atomizaron a la organización.

No obstante, tras el XX Congreso del P.C. soviético, en el que el propio Khrushchev denunció los crímenes de Stalin, el trotskismo experimentó un cierto florecimiento.

En nuestro V Congreso decíamos: "El resurgimiento del trotskismo a

**Isaac Deutscher, obra citada, páginas 379/380. El autor ha tomado los datos de "Los Archivos" de Trotsky.

partir de la defenestración de Stalin en la URSS se ha polarizado en la IV Internacional a que pertenece, quedando al margen la casi totalidad de los grupos aventureros y contrarrevolucionarios que se reivindican trotskistas. Reconocidos por el propio Partido Comunista de la Unión Soviética los aspectos negativos de Stalin, ello constituyó una dramática confirmación de las raíces sanas y correctas del movimiento trotskista y favoreció dos procesos simultáneos: a) la reunificación de la mayoría del movimiento trotskista, entonces muy atomizado, debilitado y desprestigiado, concretada en el Congreso de 'teunificación' de la IV Internacional de 1963; b) La revitalización del trotskismo por la doble vía de un nuevo y más amplio prestigio, que posibilitó el ingreso a sus filas de la juventud revolucionaria y del traslado del eje de lucha desde el enfrentamiento y denuncia del stalinismo (...) hacia la problemática revolucionaria contemporánea". (míntima citada).

Las esperanzas que entonces poníamos en la proletarización y renovación del trotskismo se han visto frustradas. Las manifestaciones más claras de esta frustración son tres: la composición de clase de la IV, la actividad fraccional desarrollada contra nuestro Partido y el sostenimiento de posiciones teóricas que se apartan del marxismo-leninismo.

PEQUERA-BURGUESIA Y FRACCIONALISMO

La composición de clase de la IV se puede medir con facilidad por la composición y orientación política de sus dos partidos más numerosos: el Socialist Worker's Party (S.W.P. - Partido Socialista de los Trabajadores) norteamericano y la Liga Comunista de Francia (L.C.F.).

El S.W.P. es un partido que cuenta en sus filas con algunos miles de militantes de origen pequeño burgués, intelectuales, profesionales y estudiantes. Su vinculación a la clase obrera es escasa o nula y su actividad principal se desarrolla en los círculos intelectuales y en los movimientos "marginales", como el movimiento de liberación femenina. Constituye desde hace muchos años el ala derecha de la Internacional.

Por otra parte, no deja de ser significativo en sí el hecho de que el Partido más fuerte de la Internacional se haya desarrollado en el país más reaccionario del mundo, mientras sus fuerzas son insignificantes en todos los países coloniales y dependientes.

La L.C.F. es una organización de alrededor de 2.300 miembros, un 10 por ciento de ellos obreros, otro 20 por ciento empleados o profesionales y el 70 por ciento estudiantes. Su única intervención importante en la lucha de clases en Francia se registró en las movilizaciones de 1968.

Un sector de la dirección de este Partido es precisamente el que desarrolló contra nuestra organización un trabajo fraccional entre 1971 y 1972. Sobre esta última cuestión no nos extenderemos aquí, puesto que ya hemos publicado un folleto informativo sobre el tema.

Baste señalar que este culminó con la formación del grupo que actualmente trata de usurpar el nombre de nuestro Partido y del Ejército Revolucionario del Pueblo, añadiéndoles el aditamento "Fracción Roja".

Más importante es tratar aquí las profundas diferencias ideológicas que reflejan el carácter pequeño burgués de la IV Internacional y constituyen el trasfondo de las actividades contra nuestro Partido, al mismo tiempo que marcan la imposibilidad de continuar trabajando por la construcción de una organización proletaria revolucionaria internacional en el marco de la Cuarta.

A) DEFINICIÓN IDEOLÓGICA

Para nosotros el socialismo científico, la teoría revolucionaria del proletariado, ha sido elaborada en lo fundamental por Marx y Engels. Lenin ha realizado a esta teoría aportes esenciales, especialmente la teoría científica del partido revolucionario, que justifican plenamente la designación del socialismo científico como marxismo-leninismo.

Mao-Tse-Tung, Ho-Chi-Minh, Giap, Le Duan, Kim-Il-Sung, Fidel Castro y el Che Guevara han realizado grandes aportes al marxismo-leninismo, en el curso de su experiencia como dirigentes de la revolución en sus países, sobre todo en lo que hace a la teoría de la guerra revolucionaria y a la construcción del socialismo. Leon Trotsky, también ha hecho aportes valiosos, especialmente la teoría de la revolución permanente y la caracterización de la burocracia y del fascismo. Otros aportes menores podemos encontrar en Antonio Gramsci y otros y en todos los que con aciertos y errores han luchado y luchamos por el triunfo de la revolución socialista. Pero ninguno de es-

tos aportes justifica ya el cambio de designación a la teoría científica de la clase obrera.

Esta no es una mera cuestión de nombres, sino que la IV Internacional, al sostener que el trotskismo "es el leninismo de nuestro tiempo", desvaloriza los aportes de otros revolucionarios y maneja el pensamiento de Trotsky en bloque, negando sus errores. Carecen así de orientaciones correctas para una serie de cuestiones, especialmente aquellas relacionadas con la lucha armada.

B) CARACTERIZACION DE LOS REVOLUCIONARIOS VIETNAMESES Y CUBANOS

La IV niega el carácter de verdaderos y completos partidos marxistas-leninistas a los compañeros vietnamitas y cubanos. Nuestros fraccionistas llegaron al extremo de caracterizarlos como "partidos de base amplia" al estilo del Partido Socialdemócrata Alemán (!), mientras ponían como modelo de construcción de partido en nuestro tiempo a la Liga Comunista de Francia. Esto es evidentemente desconocer el ABC del marxismo, que basa en la práctica toda caracterización. Y a nadie puede caber duda alguna sobre lo que vietnamitas y cubanos han hecho en el terreno de la práctica revolucionaria.

C) LUCHA DE CLASES EN EL PARTIDO

Este es un punto complejo e importante, en el que se entremezclan en un sólo haz, los métodos de construcción de una organización verdaderamente proletaria, el centralismo democrático y los medios de conocimiento del Partido.

Empecemos por esto último. Un Partido revolucionario, para ser tal, debe conocer la realidad en la que se mueve. La fuente de ese conocimiento, como lo han enseñado reiteradamente Marx, Lenin y todos los revolucionarios, es la propia práctica, la actividad transformadora del mundo. O sea, en el caso de los revolucionarios, la actividad destinada a transformar las estructuras de la sociedad.

La práctica está, a su vez, orientada por la teoría, por el marxismo-leninismo, que no es otra cosa que la acumulación del conjunto de las experiencias prácticas de la Revolución y de los elementos de análisis científicos de la sociedad, que surgen del conjunto de la práctica social.

Pero, a su vez, la teoría, el marxismo-leninismo, no es un método abstracto, una herramienta que sirva para cualquier uso, al modo en que por ejemplo, se utilizan las notas musicales indistintamente para escribir un tango o una zamba.

La utilización correcta de la teoría depende del 'punto de vista' con que se aplica. Sólo ubicándose en el punto de vista del proletariado la clase a que corresponde tal ideología y teoría científica de la revolución, se puede obtener el resultado correcto.

Ahora bien, en el curso de la actividad revolucionaria, ante una cuestión cualquiera, surgirán entre los compañeros opiniones diferentes. Esto es lógico y justo. Esas diferencias de opinión reflejan las diferentes experiencias de cada compañero. Es muy natural que frente a un determinado problema no opinen lo mismo un obrero tucumano que uno cordobés, un compañero que trabaja en una gran fábrica, que el que lo hace en un pequeño taller, el de un frigorífico que el de una planta química.

La confrontación de esas diferencias de opinión, a través de una discusión franca, amplia, sin trabas de ningún tipo, permitirá entonces captar la realidad en todos sus matices, arribar a una opinión común más justa, más correcta, más rica. Por eso se dice que el Partido es el "intelectual colectivo" de la Revolución. Este es el polo de la democracia en el centralismo democrático, el aspecto que permite la elaboración justa de la línea partidaria con el aporte de todos los compañeros.

Pero esto es a condición de que realmente 'se quiera llegar a una opinión común, que todos los que participan en la discusión lo hagan desde 'el punto de vista proletario', atendiendo al interés superior de hacer avanzar a la Revolución.

Cuando la discusión "se empantana", cuando las diferencias se vuelven irreductibles y devienen en duras enfrentamientos de tipo personal, entonces esto quiere decir que alguna de las partes 'no quiere' realmente llegar al acuerdo. Y si no quiere llegar al acuerdo, esto refleja un 'interés social', un punto de vista 'no proletario', que tiene su base material en intereses burocráticos o pequeño-burgueses, que son introducidos en la organización por sus elementos no proletarios o, excepcionalmente, por elementos obreros que se han desclasado. De esta manera esos elementos se transforman en correas de transmisión de las presiones de clase hostiles sobre la organización del proletariado, de esa manera la lucha de clases en el conjunto de la sociedad se refleja como lucha de clases en el seno del Partido.

Cuando se llega a este punto, las contradicciones en el seno de la organización ya no pueden resolverse por la vía habitual, la discusión, la autocritica y la crítica, sino que es necesario resolverlas mediante una energética liquidación de estas corrientes no proletarias: primero derrotándolas ideológica y políticamente, para así "curando el mal, tratar de

salvar al enfermo", y en caso de persistir en sus posiciones anti-obreras, expulsarlas sin contemplaciones del seno de la organización como se extirpa un tumor para que no infecte a la mayoría sana del organismo.

No es siempre fácil detectar a ciertamente y a tiempo, cuándo las diferencias de opinión se transforman en lucha de clases en el seno del Partido. Es necesario orientarse permanentemente por la opinión de los obreros, consultar el mayor número de opiniones posible para tener una visión más amplia y justa de la realidad. Y la piedra de toque para diferenciar las corrientes de opinión sanas de las tendencias fraccionistas y antipartidarias, es precisamente la práctica, el respeto del centralismo democrático en sus dos aspectos: amplia libertad de discusión en la elaboración, rigurosa disciplina centralizada en la acción.

Si ante un problema más complejo que otros una minoría no tiene argumentos suficientes para convencer de sus posiciones a la mayoría, y no está a su vez convencida de las posiciones de ésta, la actitud correcta es acatar la disciplina de la organización, continuar desarrollando la militancia tenazmente con la línea que en ese momento detenta la mayoría.

En la práctica, entonces, los compañeros de la minoría podrán comprobar la validez de las opiniones y si fuera acertada la opinión de la mayoría, rectificar la suya propia. Si, por el contrario, en la práctica se demostrará como justa la opinión de la minoría -lo que ha sucedido a veces en la historia de la revolución- será entonces en esa misma práctica, ejercida de una manera leal y respetuosa de la disciplina partidaria, cómo la minoría tendrá oportunidad de demostrar la corrección de sus posiciones y lograr oportunamente la rectificación de la línea.

Esto es posible, precisamente sobre la base, como hemos señalado, de un común punto de vista proletario, de la intención de todos, mayoría y minoría, de servir únicamente a los intereses de la revolución.

Cuando una de las partes tiene un interés social ajeno al interés de la clase obrera, cuando está situada en un punto de vista no obrero, sólo entonces cristalizan las diferencias en tendencias fraccionistas, se viola la disciplina y la legalidad partidaria y se desata la lucha de clases en la organización.

Hasta aquí, en apretada síntesis, la posición leninista sobre la lucha de clases en el seno del partido, que nuestra organización ha mantenido teórica y prácticamente de manera consecuente.

La IV Internacional, por el contrario, opina que esta posición es "burocrática", "stalinista", que se utiliza el rótulo "pequeño-burgués",

para perseguir a los compañeros dentro del Partido. Reclaman, en consecuencia, la libertad de constituir permanentes tendencias diferenciadas en el seno de la organización, que discutirán sus distintas opiniones de manera permanente ante la "opinión pública" del Partido.

La piedra de toque para caracterizar estas corrientes no es ya para ellos la práctica misma de la organización, sino el debate permanente, la "continua discusión de ideas" con la única salvedad de un formal acatamiento de la minoría a la mayoría, llegando incluso a expresar públicamente las diferencias.

Consecuentemente, nuestros fraccionistas exigen como condición para ingresar al Partido, un elevado nivel teórico, a fin de poder participar en sus permanentes debates internos. Trabajan así el ingreso de cuadros obreros, que, aunque conozcan perfectamente por su práctica sus intereses de clase y estén dispuestos a luchar por ellos, a causa de su explotación no pueden tener grandes conocimientos teóricos antes de ingresar al Partido y sólo en su seno pueden adquirirlos.

Esta posición no es marxista, no es materialista dialéctica, sino idealista y tiene una raíz de clase claramente pequeño-burguesa.

El intelectual pequeño-burgués, que no sufre en carne propia la explotación y se acerca a la revolución a partir de una posición humanista, moviéndose por ideas, tiene una fuerte tendencia a enamorarse de las ideas por las ideas mismas, a manejarlas de una manera abstracta en la discusión permanente.

Al obrero, en cambio, que experimenta día a día la explotación, le interesan la discusión y las ideas, si, pero de una manera concreta, como forma de mejorar su práctica para acabar más pronta y eficazmente con la explotación de su clase y de toda la humanidad.

D) ELABORACION TEORICA

Para nosotros, como para todo marxista serio, la teoría, en cualquier terreno, sólo puede surgir de la práctica. Ya Marx señalaba, en sus "Tesis sobre Feuerbach": "Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo." (Tesis XI. Publicadas como apéndice al libro de Engels "Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana".

La teoría revolucionaria, en consecuencia, sólo puede surgir de la práctica revolucionaria y su elaboración sólo se puede realizar en el Partido revolucionario.

INCOPOREMOS AL PARTIDO REVOLUCIONARIO LA VANGUARDIA PROLETARIA

"CUANDO TENGAMOS DESTACAMENTOS DE OBREROS REVOLUCIONARIOS (Y BIEN ENTENDIDO QUE EN 'TODAS LAS ARMAS' DE LA ACCIÓN REVOLUCIONARIA) ESPECIALMENTE PREPARADOS POR UN LARGO APRENDIZAJE, NINGUNA POLICÍA POLÍTICA PODRÁ CON ELLOS, PORQUE ESES DESTACAMENTOS DE HOMBRES CONSAGRADOS EN CUERPO Y ALMA A LA REVOLUCIÓN GOZARAN IGUALMENTE DE UNA CONFIANZA ILIMITADA POR PARTE DE LAS MAS AMPLIAS MASAS OBRERAS".

(Lenin. "¿Qué Hacer?" Cap. IV. d)

Todas las clases sociales están representadas por partidos políticos, que son los que asumen la defensa de los intereses de dichas clases. La burguesía, trata siempre, por todos los medios, de entorpecer la formación y la labor de los partidos proletarios. Para ello, no se vale sólamente de la violencia represiva de que dispone, sino también que trata de comprar a los dirigentes traidores y burócratas, desviándolos hacia una política reformista que lucha sólamente (en el mejor de los casos) por mejoras económicas.

El proletariado, en su lucha contra la burguesía y los traidores, necesita construir su propio partido, un partido revolucionario que defienda los intereses de su clase, enfrentando así los manejos de la burguesía que trata siempre de asimilarlos a sus partidos y a sus intereses.

La clase obrera necesita de su Partido para desarrollar esta ferrea lucha política, desde su punto de vista, el punto de vista proletario, el punto de vista socialista y revolucionario, que escapa de los estrechos márgenes de la lucha sindical y económica a que lo quieren limitar las clases dominantes.*

Ello sólo será posible con una organización sólida, formada por

* En próximas entregas publicaremos algunas notas sobre los distintos problemas que presenta la historia y la teoría del partido revolucionario.

revolucionarios profesionales, entendiendo por ello, a aquellos que están dispuestos a entregar toda su vida, por encima de sus intereses personales, a la actividad revolucionaria, "cuya preocupación central cotidiana sea el desarrollo del Partido, de la lucha armada y todo otro avance de la Revolución". (Estatutos del PRT, título 1, art. 1).

Esta organización debe estar constituida fundamentalmente, por sectores provenientes de la clase obrera, y dentro de ésta, por los elementos más lúcidos y decididos de la clase. Pero sus puertas están abiertas para las personas provenientes de los sectores populares (estudiantes, campesinos, profesionales, etc.) que estén dispuestos a entregarse por entero a las actividades revolucionarias y a adoptar el punto de vista del proletariado.

La rigurosa selección en el reclutamiento de nuestros militantes, manteniendo todos los cuidados que exige nuestra actividad clandestina, no deben ser obstáculo para la incorporación de los obreros a su partido, sino que por el contrario, el trabajo debe orientarse audazmente a integrar a todos los obreros, especialmente a aquellos provenientes del proletariado fabril, que por su actividad y su dedicación demuestren un alto grado de conciencia en su accionar revolucionario.

La política del partido, en este

sentido, puede ser brevemente resumida en las palabras de Lenin: "... tenemos el deber de ayudar a todo obrero que se distinga por su capacidad a convertirse en un agitador profesional, en un organizador, en un propagandista, en un distribuidor, etc. etc. (Lenin, "Qué Hacer?" Cap. IV, d.). El partido debe dar al obrero una formación marxista-leninista, mediante el estudio y la práctica partidaria, que le otorgue los conocimientos suficientes sin los cuales "el proletariado no puede luchar con empeño contra sus enemigos perfectamente instruidos" (Lenin id. id.).

La militancia profesional en el partido revolucionario implica: el estudio y aplicación constante del marxismo-leninismo, y del internacionalismo proletario; participar plenamente en el desarrollo de la guerra revolucionaria y estar dispuesto a combatir en todo momento; ligarse estrechamente a las masas, luchas y trabajar junto a ellas llevando a éstas el espíritu de la lucha revolucionaria, apartándolas de todo tipo de oportunismo y conduciéndolas a enfrentar al enemigo; difundir y ampliar la política partidaria, tratando de reclutar siempre nuevos adherentes; llevar una vida modesta, trabajar intensamente y desterrar toda pedantería y prejuicio, manteniendo una correcta moral y conducta de respetuosidad y compañerismo; participar de todos los problemas y estar siempre dispuesto a ir a todo lugar donde lo requiera la militancia revolucionaria.

Nuestros militantes no deben caer en el espontaneísmo, no se deben confundir ni con el caudillo paternalista, ni con el político re-

**FORMEMOS NUEVOS GRUPOS DE SIMPATIZANTES!
POR UN PARTIDO DE PROFESIONALES REVOLUCIONARIOS
DIRIGIDOS POR LA VANGUARDIA OBRERA!
DESARROLLEMOS EL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES!
POR UN GOBIERNO REVOLUCIONARIO, OBRERO Y POPULAR!**

POR QUÉ NOS SEPARAMOS DE LA IV INTERNACIONAL.

viene de la página 8

La IV Internacional, por el contrario enfatiza el aspecto del análisis, sosteniendo que se puede conocer y elaborar teoría al margen de la práctica y que esa es precisamente la función de una dirección revolucionaria internacional.

Por cierto que nosotros, también sostengamos como un deber de internacionalismo revolucionario co-

nocer, opinar e 'intervenir' en las revoluciones de otros países, intercambiando experiencias y apoyo moral y material, coordinando la lucha contra el enemigo común. Pero esto sólo puede hacerse sobre la práctica de la revolución en el otro país.

O sea que, mal podemos opinar nosotros sobre el Congo, por ejemplo, si no existe un Partido hermano congoleño en cuya práctica podemos basarnos para conocer y opinar.

CONCLUSION

Como vemos, todas las importantes diferencias apuntadas hacen a aspectos capitales de la lucha revolucionaria. Por otra parte, todas ellas están íntimamente relacionadas y tienen una única raíz de clase: el carácter pequeño burgués de la IV Internacional, su negativa a proleta-

formista. Deben tener claro que la militancia partidaria significa saber librarse la lucha política y revolucionaria en todos los campos donde corresponda.

En estos momentos en que la burguesía se une para llevar adelante su política de agresión a los intereses del proletariado, se hace más necesario que nunca que la clase obrera desarrolle una correcta política de unidad con todas las fuerzas populares y revolucionarias, utilice todas las formas de lucha a su alcance, impulse la movilización, prepare a las bases para una resistencia prolongada y organice a toda la clase en torno a su partido.

Debemos aprovechar toda movilización, toda huelga, todo acto de protesta, para acercar nuevas capas proletarias al partido revolucionario. Las circunstancias actuales evidencian como nunca la necesidad que tienen los trabajadores de contar con el organismo que los represente políticamente.

Para que el proletariado ejerza su papel centralizador y director de la lucha de clases, es imprescindible su incorporación dentro del Partido. A través de él deberá desarrollar el trabajo político entre las masas, detectando el estado de ánimo de éstas e influyendo sobre ellas; formando cada día nuevos núcleos de simpatizantes que colaboren con el desarrollo del Partido y estén dispuestos a acatar su dirección en el momento oportuno.

El Partido llama a todas aquellas personas que, provenientes de la clase obrera o de los sectores populares, estén dispuestas a trabajar disciplinadamente y entregar su vida por la revolución socialista, a incorporarse al Partido de los Trabajadores, para participar de su construcción y convertirlo en la herramienta eficaz que nos sirva para librarse la lucha contra la burguesía y el imperialismo y por la construcción de la Patria Socialista.

rizarse. Teniendo en cuenta esto y todos los demás aspectos que hemos resumido aquí, nuestro Partido ha tomado la resolución que mencionamos al comienzo de esta nota.

Esta ruptura no debilita sino que fortalece nuestra inquebrantable decisión de luchar por la construcción de una nueva Internacional revolucionaria, aportando a esa tarea todo lo que esté dentro de nuestras modestas fuerzas.

CUBA:

El apoyo de las masas a la solución de los problemas del transporte

SEGUNDA ETAPA DE TRABAJO

AMPLIAR LAS BASES

Después entró en práctica la segunda fase, es decir, la relativa a consolidar y ampliar las bases que garantizan el mejor uso, manipulación y conservación de los ómnibus. Para ello se establecieron regulaciones de estricto cumplimiento por parte de los trabajadores del MITRANS.

Las organizaciones de masas pusieron en ejecución mecanismos que aseguraron la efectiva participación del pueblo en estas labores entre ellas, la creación de los Consejos Populares de Apoyo al Transporte.

El MITRANS señaló específicamente los 24 indicadores técnicos que deben observar cabalmente los choferes.

También definió claramente el contenido de trabajo de los inspectores del MITRANS, sus responsabilidades y deberes y el comportamiento diario en sus funciones.

Junto con toda esta reglamentación se estableció qué hechos se consideraban como violaciones sancionables.

Estas medidas fueron discutidas detenidamente con los trabajadores del MITRANS y se divulgó de manera amplia, no sólo entre ellos, sino también entre los integrantes de los Consejos Populares de Ayuda al Transporte y el pueblo, para que velaran por su cumplimiento.

MANTENIMIENTO Y REPARACIONES

Para garantizar este vital aspecto, se lleva una hoja de control con el historial de cada carro. En ella se consignan las fechas en que deben efectuarse los mantenimientos y aparecen las reparaciones realizadas. La programación de mantenimientos es celosamente cumplida.

Al entrar los carros en el taller, primeramente se hace una detallada inspección de su exterior e interior y se anotan todos los defectos que se observan para repararlos de inmediato. Estos pueden ser un foco fundido, una rayadura, un nom-

bre puesto por algún indolente en la vestidura de los asientos o cualquier raiadura de éstos.

El cuidado de la presencia del ómnibus es rigurosa. Se parte del principio de tratar de mantenerlos con presencia similar a la que tenía cuando llegaron de fábrica. Esto surte efectos positivos en los usuarios y en el personal de transporte. Mantener una presencia correcta, no sólo da una visión estéticamente bella del ómnibus, sino que ofrece la sensación de orden, buena organización y eficiente cuidado de los que lo manipulan y utilizan. Por esta razón, se ha normado que tan pronto un equipo sufra cualquier tipo de avería (sea un roce con otro carro que desgarre la pintura o un tornillo desprendido) enseguida se envíe a los talleres para su pronta reparación.

QUE SE HACE CON LOS INFRACTORES

Otra medida puesta en práctica por el MITRANS fue la de exigir inmediatamente responsabilidades a los choferes que violen las reglamentaciones estipuladas, lo que ahora puede hacerse, teniendo en cuenta que cada ómnibus tiene asignado dos choferes fijos.

Caso de ocurrir un accidente del tránsito, enseguida se exigen responsabilidades. Es bueno aclarar

que se considera como tal el más simple roce con otro vehículo. Si el accidente reviste cierta magnitud el chofer es suspendido como tal y pasa a prestar servicios en otra función dentro de la empresa, hasta tanto se aclaren las circunstancias del hecho. Si el accidente resulta imputable al chofer del ómnibus se adoptan las medidas pertinentes, incluso la separación temporal o definitiva de su cargo, si fuera procedente.

En algunas ocasiones se ha estimado conveniente la celebración de juicios públicos para determinar quiénes son los responsables de los accidentes. En otras se han celebrado reuniones en los CDR de las cuadras donde residen choferes que han participado en accidentes imputables a ellos, y se les ha criticado públicamente.

Debe destacarse que en Santiago de Cuba las cifras de accidentes del tránsito, donde han intervenido ómnibus urbanos, se han reducido en relación con otros años, y que las tres cuartas partes de esos accidentes no son imputables a los choferes de Hino.

En cuanto a los elementos antisociales que tratan de deteriorar los interiores de las guaguas, la vigilancia del pueblo, en más de una ocasión, ha determinado que hayan sido sorprendidos en su mezquina acción. Una vez detenidos, han sido sometidos a juicio, en algunos casos, público.



CONSEJOS POPULARES DE AYUDA AL TRANSPORTE

La intervención del pueblo en estas tareas se canaliza mediante los Consejos Populares de Ayuda al Transporte, los que confeccionan sus propios planes de trabajo.

Están integrados, como su nombre lo indica, por las masas populares y se constituyen en zonas, distritos o grandes centros de trabajo. Tienen un presidente, elegido democráticamente, y tantos miembros como se considere.

Entre otras tareas, los consejos realizan una permanente campaña de educación popular para el correcto comportamiento de los pasajeros. Sus actividades se realizan de forma sistemática un día de cada semana y sirven para elevar, aún más, la conciencia popular sobre los medios de transporte y para que no decaigan los hábitos que se van adquiriendo.

Estos compañeros, identificados con brazaletes, realizan sus actividades organizados en brigadas.

Ellos visitan las terminales, talleres, puntos de control o expedición de ómnibus, y allí promueven la discusión acerca de la calidad del servicio, el trato a los usuarios, el cuidado de los equipos, el cumplimiento de la programación de viajes, las dificultades que existen y otros asuntos. Del resultado de estas visitas informan a los vecinos de su área y al MITRANS.

Los inspectores populares, seleccionados por los consejos, desempeñan una importante función dentro de éstos. Previa capacitación en seminarios, los inspectores populares fiscalizan el servicio, velan por la mejor conservación de los medios de transporte y realizan una labor educativa dentro de la población. Debidamente identificados, recogen las quejas de los usuarios y las transmiten a la correspondiente dirección del MITRANS, al mismo tiempo que reportan las deficiencias observadas.



viene de página 2

fuertes en el lugar en que nos encontráramos y mediante la intervención inmediata de la prensa, radio y TV y de personalidades de la zona rendir nuestras armas bajo garantía de integridad física.

Los pasos más difíciles de la operación fueron cubiertos exitosamente y se falló en uno de los más sencillos: el ingreso al penal después de su toma, de dos camiones, una camioneta y un auto, que esperaban en la zona, y que debían trasladar a los 116 combatientes hasta el aeropuerto de Trelew. Sólo entró el automóvil y en él salió un primer grupo a tomar el aeropuerto y el avión e intentar previamente la localización de los demás vehículos. Esto no fue posible porque esos vehículos ya estaban camino a Trelew.

Diecinueve compañeros de un segundo grupo lograron partir del penal en taxis llamados telefónicamente y salieron hacia el aeropuerto. Pero la diferencia de tiempo era ya grande y se vio aumentada por un extravío en el trayecto. Los primeros seis compañeros tuvimos que retirarnos en el avión sin saber si venían más compañeros y sin la posibilidad de continuar la espera por más tiempo.

CUBA

LIMPIEZA DE OMNIBUS

Otro aspecto importante ha sido la intervención de las masas en la limpieza de los ómnibus. Desde que se inició el nuevo servicio, la dirección de los CDR en la región organizó la participación de su membresía en estas labores. Hasta abril del presente año habían tomado parte en esta actividad 5420 cederistas que trabajaron 16154 hs. voluntarias. En dichas tareas han cooperado también estudiantes y otros trabajadores.

Los CDR han apadrinado tres terminales. En ellas hacen tareas de limpieza y embellecimiento, y colaboran en el cumplimiento de las disposiciones del MITRANS acerca del mantenimiento técnico de los servicios.

La participación del pueblo en las tareas de ayuda al transporte ha rendido frutos positivos, sin embargo, es conveniente señalar que éste es un movimiento que comienza, y por tanto, aún presenta aspectos que es necesario consolidar y perfeccionar.

Tal vez algunos piensen que la solución de las dificultades del transporte urbano en las ciudades de Santiago de Cuba, Holguín y Guantánamo, se deba exclusivamente a la incorporación de los nuevos medios de transporte que la Revolución puso a disposición de estas ciudades. Sin negar que este hecho reviste importancia, es necesario tener en cuenta ademas

que elevado heroísmo, los 19 compañeros del aeropuerto y los 91 de la cárcel se mantuvieron en sus puestos durante horas, llamaron a los periodistas, a personalidades y jueces, y entregaron sus armas bajo el formal compromiso militar de la Marina contrarrevolucionaria, de asegurar la integridad física de todos los compañeros.

Pero como todos sabemos, ese compromiso no se cumplió. Un pelotón de oficiales y suboficiales mandados por el criminal de guerra Luis E. Sosa, cumpliendo órdenes de los criminales de guerra Lanusse, Coda, Rey y Hermes Quijada, asesinó friamente a 16 combatientes y baleó gravemente a otros tres. Es que el ejército opresor carece de honor; la justicia de la causa que defiende hace bárbaros e irracionales a los oficiales y jefe enemigos, hasta un grado que nosotros no previmos. Pero estos criminales están condenados por la historia y sus nombres, símbolo de los más bajos sentimientos, quedarán grabados en la mente y en el corazón de nuestro pueblo, alimentando el justo odio de clase de los oprimidos, recordándonos a cada instante que debemos terminar con esta casta, realizar la revolución social y de independencia

nacional que hará desaparecer para siempre de nuestra Argentina toda esa escoria.

Los 116 compañeros que participaron en el intento, los 91 combatientes que quedaron en la cárcel, los 19 que se sostuvieron en el aeropuerto, dieron en esta operación una alta lección de organización, de disciplina, de moral combativa, de serenidad. Recordar la actitud de ese centenar y poco de guerrilleros nos hace confiar ciegamente en nuestro pueblo, en sus elevadas virtudes, que estuvieron magníficamente evidenciadas en el heroico comportamiento de los combatientes de Rawson. Un pueblo que tiene hijos de ese calibre, de ese coraje, de esa sencillez y entrega ilimitada no puede ser derrotado por ninguna fuerza contrarrevolucionaria, ni por el número ni por el engaño ni por la fuerza.

CONMEMOREMOS EL 22 DE AGOSTO

El 22 de Agosto es ya una fecha histórica para los argentinos. Ese día conmemoramos nuestro día del Combatiente Heroico. El recuerdo de los héroes de Trelew, que supieron seguir el ejemplo del Comandante Guevara llama a la unión y la lucha de todo lo mejor de nuestro pueblo, a las masas obreras y populares, a los sectores progresistas, a la vanguardia revolucionaria. El miércoles 22 convocados por la Comisión de Familiares de los patriotas asesinados, los argentinos hemos de rendir en distintas ciudades el silencioso homenaje que los pueblos brindan a sus héroes.

Y renovados en nuestro vigor

revolucionario por ese pequeño alto que haremos para recordar a aquellos queridos compañeros, a Mariano, Susana, Carlitos, María Angélica, Alfredo, Cachito, Lobo, Fauno, Friche, Indio, Sayito, Ricardo, Puchito, Clarisa, Jorge y Adrián, renovados en nuestra decisión combativa decimos: Continuaremos en la lucha de todos los días edificando las organizaciones revolucionarias íntimamente unidas a nuestro pueblo enfrentando con firmeza al enemigo ofreciendo como ellos todo lo que tenemos a la sagrada causa revolucionaria de la liberación nacional y social de nuestra Patria y nuestro Pueblo. Momentos antes de iniciada la acción en el almuerzo colectivo y poco después, conversamos y nos despedimos de nuestros queridos compañeros concientes de los riesgos del combate. La imagen de confianza y seguridad, de desprendimiento personal, de serenidad y fe, de conciencia revolucionaria y moral proletaria, que nos dejaron en esa despedida es la que conservamos en nuestra memoria y en nuestro corazón. Por eso, el recuerdo que sus compañeros tenemos de los combatientes caídos en Trelew, no es un recuerdo triste, sino es simplemente el de una separación física, circunstancial, producto de las necesidades de la lucha, que aceptamos y sobrelevamos con la felicidad de sentirnos transitando firmemente el camino que ellos nos señalaron. "Morir por la Patria y el Pueblo, es vivir" fue sin duda la idea que nos acompañó en el último momento. Nuestro Pueblo lo sabe, sabe el valor de los hijos que perdió y les brinda y brindará siempre su homenaje.



AGUSTIN TOSCO en el momento que festeja con sus compañeros su libertad.

ULTIMO MOMENTO

PRENDE EL METODO DE VILLA CARMELA

Hasta 1966, un ingenio azucarero fue el eje de la vida productiva en la localidad de Los Ralos, Tucumán.

Duramente explotados, como es típico en la

industria azucarera, los obreros al menos malvivían de su trabajo en el ingenio y esa actividad era el esqueleto sobre el que se articulaba una población de 15.000 habitantes.

Pobladores de Los Ralos encaramados en los ómnibus que retuvieron como rehenes junto con el pasaje.



CARTA DE UN OBRERO TUCUMANO

ESTA CARTA HA SIDO ENVIADA A NUESTRA REDACCION POR UN COMPAÑERO OBRERO DE TUCUMAN.

Nadie lucha por la razón única de luchar. La clase trabajadora, la clase explotada y desplazada por este sistema capitalista en la Argentina organizó al Pueblo en busca de sus soluciones políticas y sociales, teniendo siempre que enfrentarse ante la negación de sus derechos y comenzó utilizando "la ley" que este sistema dictara recibiendo como respuesta la represión.

La clase trabajadora y el Pueblo Argentino no es ni fue el responsable del saqueo económico que nuestro país sufre, muy por el contrario.

Siempre fue el que aguantaba los "inviernos" inventados por los ministros de turno impuestos por el capitalismo para salvar sus intereses a costa de la explotación del pueblo trabajador, este pueblo que fue tratado de vago, de no producir, de responsable de esta crisis, al no comprender la necesidad del sacrificio patriótico que el momento imponía.

Mientras esto ocurría, las grandes empresas capitalistas llevaban "las pérdidas" al exterior y a nosotros nos congelaban los salarios, nos aumentaban los alimentos, la ropa, los medicamentos, el transporte, la luz, el gas, los impuestos. Claro que estábamos dentro de la "ley" capitalista, ahora, cuando la clase obrera lucha con huelgas nos salimos de la "ley" del sistema.

Cuando se formaron las guerrillas nos salimos de la "ley" para convertirnos en Delincuentes; cuando el Cordobazo, el Viborazo, el Rosariozo o el Mendozazo, nos salimos de la "ley", y así empezó con el amparo de la "ley" la más sanguinaria represión, torturas, cárceles, asesinatos, pero lo hacia la "ley" capitalista.

Pero cuando los combatientes respondían luchando para derrotar a la Dictadura Militar, eran y vuelven a ser evadidos de la "ley".

Por eso es difícil para un revolucionario comprender estas palabras del máximo dirigente del peronismo: "Porque la única manera de no ser esclavos es siendo esclavos de la ley", pero resulta que esta ley es la misma que reprimió al pueblo trabajador argentino, y que ahora otro hombre otra vez nos impone someternos a la ley porque si sacamos los "pies del plato" tendrán el derecho de darnos "con todo".

Este discurso que habla de una juventud apresurada olvida quien lo dice, que gracias a esa juventud la Dictadura Militar tuvo que recular con el salvavidas del GAN, y esta misma juventud el 11 de marzo pasado votó un gobierno con promesas revolucionarias y gracias a esa juventud el Pueblo Trabajador Argentino tendrá una Sociedad Socialista, demostrando que en estos 28 años los únicos que tuvieron una lucha dura y difícil fue la Juventud Combatiente unida al Pueblo Trabajador Revolucionario pese a que para algunos le faltó "nivel cultural político".

La ley que el Pueblo va a obedecer será la ley que imponga la Dictadura Proletaria y en estas condiciones no habrá "disidencias por investigar los hechos de Trelew, ni por nacionalizar la Banca, ni por liquidar al imperialismo. Por eso el miedo a la guerrilla porque "yo conozco perfectamente el origen de esa guerrilla", dijo Perón, lo que le faltó decir es hacia donde va la lucha armada unida al Pueblo.

En otra parte del discurso dijo: "Yo ya estoy

En 1966, el brutal "Operativo Tucumán" descargado por la dictadura de Onganía, inició un exodo que actualmente ha disminuido la población del lugar a 4.000 habitantes.

Pero Los Ralos no se resignó a perecer brutalmente de hambre.

Ya en abril de 1970 el pueblo es copado por sus combativos habitantes, que protestan contra la farsa del "operativo": la empresa textil Escala, única que se instaló desde 1966, muestra rápidamente no ser otra cosa que una maniobra patronal, para aprovechar las exenciones impositivas, créditos y otras facilidades. Una vez llenados sus bolsillos, los dueños de la textil habían comenzado con los atrasos en los pagos y siguieron cada vez peor, hasta terminar en el vaciamiento y cierre de la empresa. Los Ralos siguió languideciendo a pesar de las promesas de sucesivos ministros: Imaz, Manrique, etc.

En enero de 1972 hubo una marcha sobre la casa de gobierno en Tucumán.

Ahora, a pocos días de Villa Carmela, poco después de San Francisco, el pueblo de Los Ralos muestra nuevamente que no puede haber "pacto social" con el hambre y la desocupación, que no hay conciliación con los explotadores.

El viernes 10 de agosto a las 20, los pobladores de Los Ralos coparon el pueblo y cortaron las rutas adyacentes y las vías del ferrocarril, tomando tres ómnibus en rehenes paralizando el tránsito ferroviario.

Ante la enérgica movilización, el gobierno communal se vió obligado a ceder en la reivindicación planteada: el nombramiento como delegado communal del dirigente obrero Juan Manuel Salinas, apoyado por la Juventud Peronista y otras fuerzas progresistas.

viejo y el hecho de que se acerque mi final nos debe hacer pensar que es necesario que este Movimiento se institucionalice para que pueda continuar".

Es que le imponen la necesidad de entregar el Movimiento en manos por medio del "voto" a López Rega, Lorenzo Miguel, Osinde, en fin a la derecha fascista. Pues el Peronismo de Base, el peronismo revolucionario por un largo tiempo no llegará a esa "Dirección y le quedarán dos caminos, uno, someterse, el otro unirse a un partido que sea realmente combativo y revolucionario.

Por último Perón confunde Revolución con Evolución, de allí la preferencia de la "armonía" y el repudio a la juventud apresurada, y a la guerrilla, por eso está acertado cuando dice: "Yo creo que gobernar en estos tiempos y en esta Argentina"

Compañeros: Perón dice en una parte de este discurso "es una izquierda justicialista" que da palos a la Juventud Peronista, al Peronismo Combatiente, reniega de la guerrilla que luchó por él como fueron los MONTONEROS, FAR, ya que el ERP luchó por el pueblo. Pero en cambio en su "última cena" se sienta con Raúl Lastiri, Norma López Rega, López Rega, y siempre en todo momento está acompañado por Rucci, Lorenzo Miguel, Brito, Otero, Norma Kennedy, todos de probada combatividad (en la CIA).

"Dime con quién andas y te diré quién eres" La Revolución se hace luchando "armoniosamente", pero con el PUEBLO.

No hay Liberación sin Revolución.

EL COMBATIENTE

— Publicación semanal del Partido Revolucionario de los Trabajadores. Director: Pedro Luis Cazes Camarero. Dirección Provisoria: Quirno Costa 1273, 5º B. Distribuidores: Capital Federal y Gran Buenos Aires: Juan Dant, Guise 1740, Capital. Interior: D.A.E.S.A., México 1848, 1º B, Capital. Reg. Prop. Intelec. N° 1204239